La Calidez del CorazÃ³n

by LucasElric

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Family, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2014-06-25 00:13:16
Updated: 2014-07-13 00:28:18
Packaged: 2016-04-26 19:21:46
Rating: T
Chapters: 3
Words: 10,722
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hipo emprende una aventura lejos de Berk y tras largos aÃ±os regresa para reunirse con su linda rubia, pasen y lean...y comenten de paso.

1. La Calidez del CorazÃ³n

.:.:.

Como estÃ¡ de moda la pelÃ-cula de _Como Entrenar a TÃº DragÃ³n 2_, y realmente me gustÃ³ mucho la segunda parte (la recomiendo mucho), hice este fic por pura diversiÃ³n, espero que les guste y dejen sus comentarios.

Gracias.

* * *

><p>HTTYD y sus personajes son propiedad de

Paramount Pictures & DreamWorks Animations SKG

LA CALIDEZ DEL CORAZÃ“N

Por

LucasElric

* * *

><p>DespuÃ©s de que Hipo con su astucia o ingenio llÃ¡menlo como quieran, ah y chimuelo vencieran al mÃ-tico dragÃ³n "La Muerte Roja", una nueva era en Berk comenzÃ³ y los dragones convivÃ-an con los vikingos ahora o por lo menos en Berk, la cuestiÃ³n era que a tan solo unos meses de que Hipo hubiera terminado su gran aventura le

llegaron rumores sobre una misteriosa isla en los confines de la tierra, los navegantes de paso le contaban que habÃ-an visto en una isla a otros dragones como el suyo y es que Hipo aÃºn no habÃ-a hallado a otro furia nocturna a parte de su amigo chimuelo, llego a pensar que Ã©l era el Ãºltimo de su especie, tras unos meses de estarlo pensando decidiÃ³ que emprenderÃ-a un viaje a esas lejanas tierras, tambiÃ©n lo hacÃ-a por sus ganas de conocer nuevos lugares, esa idea no fue bien recibida por su padre y mucho menos por sus amigos en especial por "ella", Hipo la querÃ-a pero no sabÃ-a que era lo que "ella" sentÃ-a al respecto de Ã©l, cuando le comento a sus amigos que se irÃ-a de Berk por un tiempo ellos lo entendieron hasta cierto punto, pero Astrid quien habÃ-a comenzado a sentir algo por Hipo actuÃ³ infantilmente y se mantuvo indiferente ante su partida, Hipo partiÃ³ en invierno de ese mismo aÃ±o junto a chimuelo, su padre Estoico solo le deseo buen viaje y que regresara pronto, casi en seguida de la partida de Hipo en mÃ¡s de una ocasiÃ³n Astrid quiso salir en su bÃºsqueda y en mÃ¡s de una ocasiÃ³n sus amigos la retenÃ-an, en mÃ¡s de una ocasiÃ³n lloro sola en las noches en su habitaciÃ³n cuando nadie la veÃ-a, asÃ- pasaron siete aÃ±osâ€¦<p>

Astrid en todos estos aÃ±os se habÃ-a hecho una rutina, se levantaba temprano desayunaba algo y enseguida se iba a los muelles junto a su dragÃ³n "tormenta", ahÃ- se ponÃ-a a pescar algo para darle mientras escuchaba las historias de los viajeros de paso, en alguna u otra ocasiÃ³n escuchaba de un dragÃ³n negro y un chico que lo montaba, despuÃ©s se pasaba toda la maÃ±ana entrenando artes de combate, a medio dÃ-a iba a casa para ayudar a su mama con las labores y despuÃ©s de comer paseaba por la aldea ayudando a cualquier aldeano que le llamase, por las tardes iba a un risco que se encontraba a un par de kilÃ³metros de la isla, el risco en si no era muy diferente a los demÃ¡s, tenÃ-a forma de una torre irregular en su base superior tenia algunos Ã¡rboles y cÃ©sped rodeado por flores, era un lugar estupendo para un picnic o para ver la puesta de sol, Astrid iba ahÃ- todos los dÃ-as antes del ocaso, tenÃ-a la esperanza de que algÃºn dÃ-a verÃ-a por el horizonte la silueta de "Ã©l" montado en su dragÃ³n.

Era una tarde de otoÃ±o en Berk y Astrid habÃ-a hecho lo de siempre, en la plazuela de la aldea se encontraba PatÃ¡n junto al jefe de la aldea.

â€”PatÃ¡n, te lo digo por Ãºltima vez, no pondrÃ© una estatua en tu honorâ€”decÃ-a ya cansado Estoico.

En eso una seÃ±ora se acercÃ³ a los dos.

â€”PatÃ¡n, disculpaâ€” dijo la seÃ±ora llamando la atenciÃ³n de los dosâ€” Â¿Sabes dÃ³nde estÃ¡ Astrid?

Estoico miro a PatÃ¡n quien a su vez miro el horizonte apuntando el risco que a lo lejos se veÃ-a.

â€”Donde siempre estÃ¡ a Ã©sta hora, en ese risco-dijo Patan seÃ±alÃ¡ndolo.

La seÃ±ora dio un suspiro.

â€”Esa niÃ±a, Â¿Por quÃ© siempre va ahÃ-? â€”se preguntÃ³ en voz alta la madre.

â€”Para esperarlo, tiene el anhelo de verlo venir por el horizonte algÃºn dÃ-a â€” dijo Patapez llegando con los presentes acompaÃ±ado de un nuevo libro, Estoico miro el risco lejano.

â€”Hace ya siete aÃ±os, como corre el tiempo â€”dijo de manera melancÃ³lica Estoico, la madre de Astrid soltÃ³ otro suspiro mirando el mismo risco.

â€”SÃ-, desde entonces siempre va ahÃ- por lo que veo, no creÃ- que se enamorarÃ-a de esa manera-dijo la madre.

Patapez tambiÃ©n estaba fascinado con la actitud de Astrid, era su amiga y le sorprendÃ-a que siempre estuviera al final de cada dÃ-a allÃ- esperÃ¡ndolo.

â€”Hipo tiene suerte de que se allÃ¡ fijado en el â€” dijo Patapez, Estoico y la madre asintieron.

â€”Estoico Â¿CuÃ¡ndo piensa volver tÃº hijo? â€”pregunto la madre.

En mÃ¡s de una ocasiÃ³n los aldeanos le habÃ-an preguntado por el regreso de Hipo, pero Estoico siempre respondÃ-a lo mismo "regresara, cuando tenga que hacerlo".

â€”No lo sÃ©, espero que pronto â€”dijo Estoico poniÃ©ndose melancÃ³lico.

â€”Bueno, cuando regrese, dÃ-ganle que vaya a casa â€”dijo la madre caminando.

â€”AsÃ- lo hare seÃ±ora, descuide â€” respondiÃ³ Patapez.

Estoico dejo a Patapez junto a PatÃ¡n ahÃ- en la plazuela y se dirigiÃ³ a su propia casa.

En el risco, estaba la rubia de ojos azules reclinada sobre su dragÃ³n de nombre tormenta, en su mano tenÃ-a la vieja pluma que usaba Hipo para dibujar.

â€”Vuelve, te estoy esperando-susurro la chica mirando como el sol se ponÃ-a en el horizonte.

Al dÃ-a siguiente en Berk todo habÃ-a pasado normal a excepciÃ³n de que los aldeanos estaban preparando todo para la fiesta anual del pueblo, esa noche estaban arreglando todo, habÃ-an colocado adornos vikingos y de estilo de dragones en toda la aldea y en el centro habÃ-an colocado una especie de altar de fuego que encenderÃ-an esa noche y que se supone deberÃ-an mantener encendido hasta el dÃ-a del festival que se llevarÃ-a a cabo.

Astrid junto a sus amigos estaban en una de las islas cercanas a Berk, estaban recolectando algunas cosas para el festival.

â€”Bien, pongan el entusiasmo chicos, maÃ±ana serÃ¡ el festival y tiene que dar todo bien â€”dijo el carismÃ¡tico herrero de una mano y un pie.

La gente reÃ-a ante sus bromas de imitaciÃ³n de Estoico, este Ãºltimo

estaba en el recinto principal arreglando asuntos.

La noche habÃ-a caÃ-do ya y Astrid y sus amigos estaban en camino a Berk cuando sucediÃ³, alguien montado en un dragÃ³n iba a una velocidad increÃ-ble en la misma direcciÃ³n, ellos iban tranquilamente montados en sus dragones.

â€”Te lo digo Patapez, si hicieras un poco mÃ¡s de ejercicio estarÃ-as asÃ-â€”se alababa PatÃ¡n de los mÃºsculos en los brazos que tenÃ-a, Brutilda y Brutacio los mellizos se reÃ-an, Astrid tambiÃ©n, pero Patapez fue el Ãºnico que escucho ese caracterÃ-stico zumbido en el aire.

â€”Silencio â€” dijo Patapez, todos lo miraron raro.

â€”Patapez, que suceâ€¦

â€”Shsss Astrid, escucho algo â€”dijo Patapez, los demÃ¡s se callaron.

â€”Yo no escucho nada, mÃ¡s que tu estomago â€”dijo PatÃ¡n burlÃ¡ndose de Patapez, pero fue callado por este otra vez.

â€”Silencio, en serio creo que oÃ- algoâ€”volviÃ³ a decir.

Pero nada pasaba.

â€”Patapez, que sucede â€”dijo Astrid acercÃ¡ndose a Patapez.

El chico bajo los hombros con resignaciÃ³n.

â€”Nada, creÃ- escuchar algoâ€”dijo Patapez.

â€” Â¿QuÃ© creÃ-ste escuchar? â€” pregunto Astrid.

En ese momento un zumbido peculiar envolviÃ³ el aire, todos los escucharon a la perfecciÃ³n, pero solo Patapez y Astrid sabÃ-an a que se debÃ-a ese sonido.

â€”Patapez, eso suena como a unâ€¦â€”pero Astrid no termino de hablar porque sus sospechas se confirmaron cuando en ese momento algo paso volando arriba de todos ellos, fue un destello negro que surcÃ³ los cielos acompaÃ±ado de ese caracterÃ-stico zumbido.

â€” Â¡Furia Nocturna! â€”grito Patapez mientras seÃ±alaba la silueta que los habÃ-a pasado a una velocidad increÃ-ble.

â€” Â¿QuÃ©? Por favor Patapez, solo sabemos de un furia nocturna y es el deâ€¦â€”pero PatÃ¡n no hablo mÃ¡s porque Astrid grito.

â€” Â¡Ha vuelto, Hipo ha vuelto! â€”grito con emociÃ³n Astrid mientras aceleraba el vuelo con tormenta dejando atrÃ¡s a los demÃ¡s.

â€” Â¿QuÃ©? Â¿Hipo volviÃ³? â€” se preguntÃ³ Bratacio.

â€” Â¿CuÃ¡ndo? â€”pregunto su hermana.

â€”Al parecer ahoraâ€”dijo Patapez aumentado su velocidad para tratar

de alcanzar a Astrid.

Astrid volÃ³ a toda velocidad, tan rÃ¡pido como su dragÃ³n podÃ-a, en su mente solo repetÃ-an estas palabras, "_Por fin volviÃ³_".

Mientras en la aldea todos estaban cerca de la plazuela, estaban esperando a Estoico para que encendiera el fuego como lo marcaba la tradiciÃ³n.

â€”Vez eso amigo, al parecer aun no comienza el festival y tu preocupado por que no llegarÃ-amos a tiempoâ€”dijo Hipo a su dragÃ³n quien respondiÃ³ con un sonido aprobatorio.

â€”Bueno, como es tradiciÃ³n en Berk, encenderemos el fuego del festival conâ€” en ese momento Estoico que estaba hablando miro que del horizonte nocturno una silueta se acercaba a gran velocidad acompaÃ±ada del zumbido mencionado y de un segundo a otro el fuego se encendiÃ³ por el disparo de la criatura.

Todos voltearon a ver que habÃ-a causado este acontecimiento y lo vieron ahÃ- sobre volando cerca de ellos, la silueta de ese dragÃ³n negro, Estoico vio y no lo podÃ-a creer aun asÃ-.

â€”Esâ€¦ Â¡Hipo! â€”grito y en el acto se hiso un bullicio entre los presentes.

Chimuelo descendiÃ³ de manera lenta en medio de todos, cuando aterrizo, Hipo bajo de chimuelo y se quitÃ³ el casco-mascara que traÃ-a puesto, su cabello seguÃ-a igual de revuelto de siempre tenÃ-a una escaza barba afeitada.

Todos lo observaban, el jinete que venÃ-a montado sobre ese Furia Nocturna ya no era el flacucho chico que habÃ-an conocido aÃ±os atrÃ¡s, ahora era un hombre joven con un cuerpo mÃ¡s formado y trabajado, no en exageraciÃ³n pero si lo suficiente para llamar la atenciÃ³n, tampoco el dragÃ³n era el mismo, estaba mÃ¡s grande le habÃ-an salido escamas en algunos nuevos lugares sus alas eran mÃ¡s largas por lo que se veÃ-a y ahora tenÃ-a un aspecto imponente digno de su nombre "Furia Nocturna" pero aun asÃ- seguÃ-a siendo el mismo amigable chimuelo.

â€” Â¡Hipo! MÃ-rateâ€”dijo Estoico mientras seÃ±alaba a su hijo, este solo esbozo una sonrisa cerrada mientras se encogÃ-a de hombros, todos estaba gritando de alegrÃ-a.

â€”Hola papa, regrese â€”dijo Hipo con su amable gesto el cual nunca cambio.

Estoico lo abrazo muy fuerte y casi con lÃ¡grimas.

â€”Lo se hijo, te tardaste â€” dijo mientras le daba golpes en la espalda â€” pero mÃ-rate eres todo un hombre ya, ven hay que celebrar.

La gente grito de emociÃ³n nuevamente, cuando Bocon su viejo amigo y herrero de Berk la vio llegar.

â€”Oh, Estoico, creo que tendrÃ¡s que esperarâ€”dijo Bocon.

â€”Pero que dices Bocon, mi hijo acaba de regresar y se ha convertido en todo un hombre y estoy seguro que tiene muchas historias por contar â€”dijo Estoico, pero Bocon seÃ±alaba en la direcciÃ³n a su espalda.

â€”Te digo que tendrÃ¡s que esperar, mira quien lo vino a ver â€” dijo seÃ±alando a sus espaldas.

Estoico que tenÃ-a aun agarrado a Hipo por el hombro, se girÃ³ junto a Ã©l para ver a quien seÃ±alaba Bocon y vio a Astrid de pie, un poco agitada por llegar rÃ¡pido.

â€”Ohâ€”dijo Estoico mirando a la joven y despuÃ©s miro a su hijo quien estaba observando a Astridâ€”eh, supongo queâ€”comenzÃ³ a balbucear mientras soltaba a Hipo y daba unos pasos hacia atrÃ¡s para darle espacio.

Hipo miro a su padre y despuÃ©s miro a Astrid quien ya habÃ-a comenzado a acercÃ¡rsele, la chica se acercÃ³ rÃ¡pidamente.

â€”Astrid, yoâ€¦â€”pero zas que recibe un golpe de Astrid en el estÃ³mago, todos se sorprendieron de ver eso.

â€”Eso es por irte tanto tiempo â€”dijo la chica con pequeÃ±os brotes de lÃ¡grimas en sus ojosâ€” y esto â€”dijo tomando con sus manos el rostro de Hipo mientras lo acercaba al suyoâ€” es por regresarâ€” y le dio un cÃ¡lido beso de bienvenida, todos comenzaron a chiflar y Astrid se avergonzÃ³.

Algunos gritaron "Yo tambiÃ©n deberÃ-a irme unos aÃ±os para recibir tus bienvenidas", otros solo reÃ-an y otros mÃ¡s solo desviaban la mirada.

En ese momento llegaron sus amigos quienes vieron a Hipo junto a Astrid en medio de la plazuela.

Hipo miro a Astrid quien aÃºn lo tenÃ-a sujeto del rostro, Hipo tomo sus manos y se las bajo con delicadeza, Astrid esbozo una pequeÃ±a sonrisa cerrada, la cual Hipo respondiÃ³ con un beso nuevamente, cosa que sorprendiÃ³ a Astrid pero que gustosamente acepto.

â€”Estoy de vuelta, Astrid â€” dijo Hipo al separarse de los labios de la chica.

â€”Bienvenido â€” dijo Astrid alegre.

Sus amigos se les abultaron en ese momento.

â€”Vaya, por fin volviste Hipo â€” dijo Patapez emocionado.

â€”SÃ-, lo hice â€” dijo Hipo aun tomado de la mano de Astrid.

PatÃ¡n se acercÃ³ y le dio un pequeÃ±o golpe en el hombro.

â€”Vaya, hiciste ejercicio enclenque â€” dijo de forma arrogante.

Brutacio se acercÃ³ sonriendo.

â€”Oigan Â¿SeguirÃ¡n con las manos asÃ-? â€” Hipo se dio cuenta de que estaba sosteniendo la mano de Astrid.

â€”Ah, lo siento, me deje llevar â€” dijo Hipo, Astrid se rio, a pesar de verlo mÃ¡s alto, mÃ¡s fornido y maduro, seguÃ-a siendo el mismo Hipo de hace siete aÃ±os.

Astrid se acercÃ³ a Hipo y le dio un beso fugaz en la mejilla izquierda.

â€”Eres el Ãºnico que tiene permiso para tomarme de la mano â€” dijo Astrid de manera satisfecha.

La fiesta se desato en Berk, al parecer el festival comenzarÃ-a antes, esa noche todos bebieron, cantaron, comieron un festÃ-n y disfrutaban de la compaÃ±Ã-a de todos.

En el recinto donde el festÃ-n se daba lugar todos se divertÃ-an.

â€”Hipo Â¿QuÃ© es eso que tienes ahÃ- atrÃ¡s? â€” pregunto Patapez seÃ±alando en mango cubierto que tenÃ-a Hipo en la parte de la espalda baja de forma horizontal.

Hipo tomo la empuÃ±adura y oprimiÃ³ un botÃ³n, del cual saliÃ³ una hoja de acero.

â€”Es mi espada â€” dijo con satisfacciÃ³n.

Todos empezaron a observar la peculiar arma de Hipo, Astrid estaba un poco confusa, Hipo era de las personas que no tomaban armas, preferÃ-a solucionar las cosas hablando, por que llevarÃ-a ahora una espada.

â€”IncreÃ-ble, se ve fuerte, y que es eso que la cubre â€”pregunto Patapez.

Hipo oprimiÃ³ otro botÃ³n de la empuÃ±adura y de repente la espada se envolviÃ³ en un fuego azul.

â€”EstÃ¡ impregnada de saliva de chimuelo, con esta espada encendida se podrÃ-a atravesar la dura escama de un dragÃ³n â€”dijo Hipo, Astrid noto que esas palabras Hipo las decÃ-a de manera seria.

Estoico se interesÃ³ en la espada de su hijo, no la querÃ-a para matar dragones, esos dÃ-as habÃ-an acabado, pero le interesaba el arma en sÃ-.

â€”Dime Hipo, para que quieres una espada mata dragones, si tÃº puedes entrenar a todos los dragones â€”dijo Estoico y los demÃ¡s vitorearon.

Hipo apago la espada y guardo la hoja.

â€”No todos los dragones pueden ser entrenadosâ€”dijo Hipo con cierto grado de decepciÃ³n mientras guardaba la empuÃ±adura en su lugar.

Astrid noto que Hipo habÃ-a tenido alguna clase de experiencia por lo que dijo.

Eran cerca de las tres de la maÃ±ana cuando la madre de Astrid le dijo que se fueran ya.

â€”Hija, es hora de ir a casaâ€”dijo la seÃ±ora mientras se levantaba de una de las mesas, Astrid que estaba con todos sus amigos se quejÃ³ con el rostro.

â€” Â¿Ahora? â€”dijo suplicante la chica, la madre asintiÃ³.

â€”Lo veras maÃ±anaâ€”dijo la madre otra vez.

Astrid miro a la mesa central donde Estoico tenÃ-a a Hipo sentado alrededor de los ancianos y adultos de la aldea, Hipo percibiÃ³ una mirada en Ã©l y rÃ¡pidamente busco con la mirada a Astrid y la encontrÃ³, con el simple contacto de los ojos se dijeron hasta maÃ±ana.

Esas horas antes del amanecer Astrid no habÃ-a podido dormir bien, su insomnio era causado por la emociÃ³n de que llegara rÃ¡pido la maÃ±ana para poder pasar mÃ¡s tiempo con el chico que le gustaba.

Por otra parte Hipo se habÃ-a retirado a eso de las cuatro de la madrugada del recinto, no tenÃ-a ganas de dormir, mÃ¡s bien Ã©l no dormÃ-a mucho desde hacÃ-a un tiempo, siempre estaba en alerta permanente junto a chimuelo desde ese fatÃ-dico dÃ-a; decidiÃ³ volar un poco sobre la isla al final acabo llegando al risco donde Astrid normalmente iba en la tardes, ahÃ- estaba esperando el amanecer.

Chimuelo estaba recostado sobre el cÃ©sped observando el cielo como si estuviera esperando que "alguien lo atacara", Hipo por su parte estaba sentado en el suelo con su espalda puesta sobre su dragÃ³n mirando el horizonte con una expresiÃ³n seria y frÃ-a.

â€”_No te dejare destruir Berk_ â€” fue lo que susurro Hipo.

La maÃ±ana llego a Berk y todo estaba muy animado aun para ser temprano, en el recinto ya habÃ-an limpiado el desorden y habÃ-an puesto comida para que los que quisieran desayunar ahÃ- lo hicieran, en una casa se encontraba una rubia que acaba de despertar de su sueÃ±o, se encontraba dÃ¡ndose una ducha, al salir envuelta en una toalla, se vistiÃ³ con su tÃ-pica ropa, se colocÃ³ algo de perfume, estaba nerviosa por ver de nuevo a Hipo, saliÃ³ rÃ¡pidamente de su casa, su madre le grito al salir.

â€”Astrid, aÃºn es muy temprano â€”dijo la madre desde una de las ventanas.

La chica se girÃ³ en el aire ya montada en su dragÃ³n.

â€”Lo se mama, pero no puedo esperar mÃ¡s â€” fue lo que dijo Astrid con una sonrisa en sus labios.

La madre no tuvo remedio mÃ¡s que dejarla ir.

Astrid llego rÃ¡pidamente volando a la plazuela de la aldea, sabÃ-a

que Hipo no estarÃ-a en su casa, deberÃ-a estar en el recinto.

Entro rÃ¡pidamente en el recinto, al entrar solo habÃ-a algunas personas pero por ningÃºn lado Hipo, saliÃ³ de ahÃ- y tuvo un presentimiento, monto a tormenta y se dirigiÃ³ a su lugar usual donde ella iba en las tardes.

Llego volando lo mÃ¡s rÃ¡pido y lo vio, chimuelo estaba descansando en el risco y pudo verlo sentado a los pies de chimuelo mirando el horizonte, bajo de manera lenta en el risco.

Bajo de tormenta y camino hacia Ã©l, lo vio con los ojos cerrados como si meditara, se acercÃ³ sin hacer ruido y se sentÃ³ a su lado, reclino su cabeza sobre su hombro.

Hipo habÃ-a escuchado el aleteo de tormenta mucho antes de que aterrizara, tambiÃ©n escucho los pasos sigilosos de Astrid, su aroma le gustaba era algo dulce, cuando abriÃ³ los ojos la vio directamente, ella lo miraba con dulzura.

â€”Hola â€” fue lo que dijo Astrid antes de darle un beso en la mejilla derecha a Hipo.

â€”Buenos dÃ-as Astrid â€” dijo Hipo mientras la rodeaba con su brazo derecho y la apretaba hacia Ã©l.

Astrid se sonrojo levemente, le gusto sentir lo cÃ¡lido que era Hipo y lo amable que era su tacto; en ese momento el estÃ³mago de Hipo rugiÃ³ al mismo tiempo que el de chimuelo, Astrid se comenzÃ³ a reÃ-r.

â€”Hahaha, creo que debemos ir a desayunar Hipo â€” dijo Astrid mientras se levantaba.

Hipo se avergonzÃ³ un poco y se puso de pie.

â€”Eso parece, vamos amigo â€”le dijo Hipo a chimuelo quien asintiÃ³.

Ambos montaron sus dragones y se dirigieron a Berk, al llegar ahÃ- fueron al recinto el cual ya estaba un poco habitado, al entrar los presentes comenzaron a chiflar.

â€”Ya llego la feliz pareja.

â€”Cuando es la boda.

â€”Miren a los tortolitos.

Toda clase de comentarios como ese se escuchÃ³, Astrid se puso completamente roja ante los comentarios, Hipo por su parte se sentÃ-a apenado por todo ello, caminaron hacia la mesa donde estaban sus amigos.

â€”Vaya, tan temprano y ya lo sigues Astrid â€”dijo PatÃ¡n tratando de molestarla, pero Brutilda le dio un golpe.

â€”DÃ©jala torpe.

Comenzaron a desayunar, Hipo estaba sentado junto a Astrid, frente a

ellos estaban los gemelos y PatÃ¡n, el Ãºnico que faltaba era Patapez, pero de momento a otro llego.

â€”Hipo, que bueno que te veoâ€”dijo Patapez sentÃ¡ndose a lado de PatÃ¡n.

Patapez saco de su bolsa un libro el cual comenzÃ³ a hojear.

â€”Hipo, todos estos dragones son increÃ-bles â€”dijo Patapez emocionado.

Hipo le habÃ-a dado la noche anterior un libro donde habÃ-a registrado a todos los dragones nuevos que habÃ-a visto.

â€”Oh, tantas clases nuevas de dragones hay allÃ¡ afueraâ€”dijo PatÃ¡n mirando el libroâ€”Pero ninguno tiene nombreâ€”dijo mientras seguÃ-a hojeando el libro, Astrid se acercÃ³ a Patapez para ver tambiÃ©n los dragones.

â€”SÃ-, hay muchosâ€”dijo Patapezâ€”pero Hipo no le pusiste nombre a ni uno.

Hipo termino su comida.

â€”Lo dejo a tu criterio Patapez-dijo Hipo antes de dar un sorbo a su jugo.

En ese momento PatÃ¡n le pregunto.

â€”Esperen, solo este dragÃ³n tiene nombre Â¿Por quÃ©? â€”quiso saber, Bratacio se acercÃ³ para ver el dibujo del dragÃ³n, y ese dragÃ³n se veÃ-a imponente.

â€”Que significa Heraldoâ€”dijo PatÃ¡n, Astrid miro el nombre del dragÃ³n.

â€”"Heraldo de la Muerte", heraldo es mensajeroâ€”dijo Astrid.

Patapez asintiÃ³.

â€”Mensajero de la Muerte, porque le pusiste asÃ- Hipoâ€”dijo Patapez, en ese momento PatÃ¡n leyÃ³ algo.

â€”Este es el Ãºnico que tiene una advertencia Hipo, dice "su sed de sangre y muerte impide poder razonar con Ã©l, de ser posible evita enfrentarlo y huyeâ€¦o morirÃ¡s", oye Hipo porque leâ€”pero Hipo ya no estaba ahÃ-, se habÃ-a levantado de la mesa al oÃ-r el nombre de ese dragÃ³n.

Astrid vio que estaba en las puertas del recinto, fue cuando recordÃ³ lo que dijo anoche Hipo, "â€¦_con esta espada podrÃ-a ser capaz de matar un dragÃ³nâ€¦", "â€¦no todos los dragones pueden ser entrenadosâ€¦"_

â€”Acaso a esto se referÃ-aâ€”susurro Astrid, dejo ahÃ- a sus amigos y fue a buscar a Hipo, al salir del recinto solo pudo ver a Hipo que se elevaba con chimuelo.

Lo siguiÃ³ con tormenta pero no quiso ir volando sino fueron corriendo.

Hipo llego a un estanque en medio del bosque, era el lugar donde habÃ-a encontrado a chimuelo la primera vez, se quitÃ³ la camisa y decidiÃ³ entrar en el agua, necesitaba refrescar su mente, estaba recordando en ese momento ese fatÃ-dico dÃ-a cuando vio como ese dragÃ³n destruyo una aldea por sÃ- solo.

Astrid no tardÃ³ en llegar al estanque donde estaba Hipo lo vio ahÃ- se acercÃ³, al principio se estaba poniendo nerviosa ya que noto que Hipo estaba sumergido en al agua, pero cuando Hipo saliÃ³ a la superficie vio algo que no pensarÃ-a ver, Hipo le habÃ-a dado la espalda a Astrid y ella habÃ-a visto la quemadura que tenÃ-a Hipo en su espalda y parte de su hombro, Astrid se llevÃ³ la mano a la boca, no podÃ-a creer que Hipo estuviera lastimado asÃ-.

â€”Hipo, que te sucediÃ³-fue lo que dijo Astrid, Hipo al escuchar la voz de Astrid se girÃ³ y fue peor porque Astrid vio que tambiÃ©n tenÃ-a una cicatriz en forma de un araÃ±azo en su torso.

Hipo vio a Astrid y ya no tenÃ-a caso ocultar nada, camino fuera del estanque hacia Astrid, quien con miedo y lÃ¡grimas se le acerco y toco su torso herido.

â€” Â¿CÃ³mo, fue quÃ©? â€”Hipo el abrazo tratando de calmarla.

â€”Tranquila, fue solo un mal dÃ-aâ€”dijo Hipo tratando de calmarla, pero Astrid tenÃ-a miedo.

Astrid abrazo a Hipo.

â€”Te estas mojando Astridâ€”dijo Hipo mientras Astrid lo abrazaba mÃ¡s.

â€”No me importa, yo, no quiero soltarteâ€”dijo Astrid, Hipo la abrazo y le dio un pequeÃ±o beso en la coronilla.

â€”Eres testaruda sabias-dijo Hipo levantando el mentÃ³n de Astrid, ella lo miro con tristeza subiÃ³ sus manos a su cuello y lo comenzÃ³ a besar.

Hipo respondiÃ³ a los besos de Astrid, sin importar lo que viniera en el futuro ella estarÃ-a allÃ- para Ã©l.

2. Promesa

.:.:.

Hola a todos a causa del recibimiento que tuvo esta historia decidÃ- darles un poco mÃ¡s, espero que sea de su agrado, gracias por sus comentarios los cuales me inspiraron a seguir esta pequeÃ±a historia de amor.

* * *

><p>HTTYD y sus personajes son propiedad de

Paramount Pictures & DreamWorks Animations SKG

LA CALIDEZ DEL CORAZÃ“N

Por

LucasElric

* * *

><p>Promesa

Hipo estaba sentado en el suelo de esa maÃ±ana en Berk ya se habÃ-a colocado de nuevo su camisa y estaba ya un poco mÃ¡s seco, se hallaba en el claro donde habÃ-a conocido a chimuelo, una enorme roca semi plana era el respaldo de su espalda, sentado sobre el cÃ©sped con las piernas abierta, Astrid estaba sentada acomodada entre ellas recostada sobre su torso, ella leÃ-a un diario, era de Hipo quien habÃ-a documentado sus experiencias en estos siete aÃ±os, ninguno de los dos decÃ-a palabra alguna, el solo la observaba leer mientras que ella estaba sumergida en la lectura.

â€¦_Hacia poco mÃ¡s de un mes que habÃ-a dejado Berk y a todos ahÃ-, estaba volando hacia suroeste los rumores de una isla con dragones similares a chimuelo me habÃ-an atrapado y ahora no estarÃ-a tranquilo hasta ver con mis propios ojos si era verdad, tome entonces la decisiÃ³n de llevar un recuento cronolÃ³gico sobre la travesÃ-a que emprendÃ- con mi compaÃ±ero_â€¦

AÃ±o 793/Inviernoâ€”_Hace casi tres meses que chimuelo y yo estamos viajando, el mar es inmenso y eh visto a un dragÃ³n muy peculiar que le gusta sumergirse dentro del agua por largos momentos, anote su comportamiento en un libro en blanco, creo que serÃ-a buena idea llevar un reporte de los dragones que vea._

AÃ±o 793/Inviernoâ€”_Pasaron cerca de dos semanas desde que hice alguna anotaciÃ³n aquÃ-, supongo que no habÃ-a encontrado algo nuevo, estoy en una isla en el suroeste al parecer estÃ¡ deshabitada, digo tengo tres dÃ-as y no eh encontrado a mÃ¡s personas, chimuelo tampoco olfateo a alguien mÃ¡s, tengo pensado seguir mi ruta maÃ±ana, ah encontrÃ© a un dragÃ³n en esta isla es del tamaÃ±o de una oveja aunque muy arisco._

AÃ±o 793/Inviernoâ€”_Solo han transcurridos tres dÃ-as desde que escribÃ- pero eh visto algo interesante, halle un pequeÃ±o bote a la deriva con un hombre anciano, al parecer naufragÃ³ su tripulaciÃ³n en las tormentas pasadas, tambiÃ©n debo decir que se asustÃ³ al ver a chimuelo, ah en este parte del mundo se empieza a sentir el calor por la primavera, imagino que en Berk debe estar acabando el invierno._

AÃ±o 794/Primaveraâ€”_Bueno esto es algo que debo escribir, en mi viaje hacia la siguiente isla me topÃ© con una manada de Nadders, chimuelo me obligo a hacer carreras con ellosâ€¦los vencimos, creo que tormenta es mÃ¡s veloz que ellos, bueno Astrid la entrenado bienâ€¦Astrid, quisiera que viera lo que veo._

AÃ±o 794/Primaveraâ€”_Ha transcurrido un mes desde que ayudamos chimuelo y yo al nÃ¡ufrago y ahora estamos en otra isla, apenas me

vieron casi nos linchan, tienen problemas con dragones como los solÃ-a tener Berk, intentare ayudarlos y enseÃ±arles a entrenarlos._

AÃ±o 794/Primaveraâ€”_Ya son casi dos semanas desde que estoy en la isla con los lugareÃ±os, chimuelo y yo hemos ayudado a entrenar a los dragones de aquÃ-â€¦una chica me pidiÃ³ que le diera un paseo en chimueloâ€¦por supuesto que decline la peticiÃ³n de manera gentil, la Ãºnica que puede dar paseos sobre chimuelo es Astrid, ahora que lo pienso Â¿QuÃ© habrÃ-a hecho ella si hubiera visto cuando me pidiÃ³ eso la chica?...seguramente dirÃ-a algo como "Hipo, si tantas ganas quieres de ir al Valhala, te puedo ayudar a adelantar tu viaje", lo que me aterra es que creo que si hubiera sido capaz de hacerlo._

Astrid soltÃ³ una pequeÃ±a risa cuando leyÃ³ esa parte.

AÃ±o 794/Primaveraâ€”_Han transcurridos varias semanas, la primavera estÃ¡ por terminar y chimuelo y yo nos topamos con unos piratas que lo querÃ-an capturarâ€¦por supuesto que nos alejamos, eh cambiado ligeramente mi ruta ahora nos estamos yendo un poco mÃ¡s al sur._

AÃ±o 794/Veranoâ€”_Me detuve en una isla a descansar con chimuelo y nos llevamos la sorpresa de que estaba infestado por dragones!, estuvimos una semana anotando su comportamiento, al parecer estos dragones le tenÃ-an respeto a chimuelo, me pregunto si habrÃ¡n visto a otro Furia Nocturna, tengo pensado ir mÃ¡s al surâ€¦anoche soÃ±Ã© con Astrid, quisiera poder verlaâ€¦aunque seguro que me golpearÃ-a a penas me viera y me dirÃ-a "Esto es por no sÃ© quÃ© y esto por todo lo demÃ¡s" la razÃ³n por lo que soporto sus golpes es porque despuÃ©s me da un beso, aunque sea en la mejilla, cuando regrese tomare la iniciativa y la besareâ€¦si no me mata primero._

_â€¦__SeguÃ- anotando ese tipo de cosas durante mi viaje, ocasionalmente mencionaba a Astrid, estoy seguro que ella debe estar con su hacha entrenando y volando en tormenta, Patapez seguro que estarÃ¡ en la academia y PatÃ¡n y los gemelos seguro deben estar molestando a medio mundoâ€¦_

_â€¦__Han pasado casi seis aÃ±os desde que deje Berk, en ese tiempo eh conocido a muchas personas, lugares y dragones, desafortunadamente cuando chimuelo y yo llegamos a la isla hace ya varios aÃ±os no encontramos a mÃ¡s Furia Nocturna, comienzo a creer que es el Ãºltimo de su especieâ€¦_

AÃ±o 799/Veranoâ€”_Me encuentro en direcciÃ³n al oeste, escuche hablar de una isla donde tienen los peces mÃ¡s deliciosos de este lado del mar._

AÃ±o 799/Veranoâ€”_Apenas ayer habÃ-a escrito que querÃ-a comer peces en esa isla, pero al llegar me encontrÃ© con algo desagradable, la isla estaba quemada por completo, las casas estaban destruidas por el fuego, los barcos apenas y se mantenÃ-an a flote, lo peor es que cuando baje para buscar sobrevivientes, no encontrÃ© a nadie solo cuerpos quemados, algunos tenÃ-an heridas de luchar con dragones, aunque busque desesperadamente por alguien vivoâ€¦no lo halle solo los animales de granja estaban vivos, lo cual me hace pensar Â¿Por quÃ©? Los Ãºnicos muertos son las personas._

AÃ±o 799/Veranoâ€”_Hace un par de dÃ-as que deje la isla, les di un entierro digno a los cuerpos, encontrÃ© un mapa de las islas habitadas cerca de esta, irÃ© a investigar, tal vez en alguna de ellas sepan algo._

AÃ±o 799/Veranoâ€”_Chimuelo ha estado algo tenso desde que llegamos a la isla quemada hace unas semanas, estamos por llegar a la siguiente isla_.

AÃ±o 799/Veranoâ€”_No tengo palabras para describir esto, la isla estaâ€¦consumida por llamas, solo hay cenizas, ningÃºn sobreviviente, solo cuerpos sin vidas, chimuelo y yo partimos a la siguiente isla en el mapa que tenÃ-amos, debÃ-amos encontrar una pista para todo lo que sucedÃ-a_.

AÃ±o 799/Veranoâ€”_Lo mismo, la isla estÃ¡ destruida, a diferencia que la mayorÃ-a de las personas muertas a causa de ataques de dragÃ³n, encontrÃ© a un sobreviviente escondido en una cueva, aunque estaba muriendo ya, se habÃ-a desangrado mucho, lo Ãºnico que logro decirme fue "ten cuidado con el Heraldo de la Muerte", creo que se refiere al dragÃ³n que hiso esto daÃ±o, no eh escuchado hablar antes de Ã©l_.

AÃ±o 799/OtoÃ±oâ€”_VolÃ© a la siguiente isla y lo vi alejarse, era un dragÃ³n completamente raro, quizÃ¡s tres veces mÃ¡s grande que diente pÃºa el dragÃ³n de PatÃ¡n, su color era completamente rojo como la sangre y en su cola tenÃ-a unos ganchos que a simple vista se podrÃ-a decir que eran afilados, su hocico era alargado y tenÃ-a garras pequeÃ±as, parecÃ-a una serpiente enorme con alas, lo escuche rugir e irse satisfecho por la destrucciÃ³n que habÃ-a hecho_.

AÃ±o 799/OtoÃ±oâ€”_Me tarde tres dÃ-as en buscar sobrevivientes al ataque de este extraÃ±o dragÃ³n, encontrÃ© a una seÃ±ora muy herida, era evidente que no sobrevivirÃ-a, ella me pidiÃ³ que ayudara a su hija quien se encontraba en una isla volcÃ¡nica a unos dÃ-as de allÃ-, su hija se habÃ-a llevado a los mÃ¡s jÃ³venes a resguardarlos, pero lo que no sabÃ-an era que el dragÃ³n estaba en direcciÃ³n de esa isla, con sus pocas fuerzas me pidiÃ³ que ayudara a los niÃ±os, ni siquiera lo dude, me dirigÃ- los mÃ¡s rÃ¡pido para allÃ¡ con chimuelo_.

_â€¦__Me encuentro en una pequeÃ±a isla al noroeste aun no puedo soportar el hecho de que fui un incompetente, hace casi seis meses que ese fatÃ-dico dÃ-a sucediÃ³ y aun me sigo diciendo que debÃ- hacer algo mÃ¡sâ€¦_

_â€¦__Ese dÃ-a estaba en direcciÃ³n a la isla volcÃ¡nica para rescatar a los niÃ±os, tarde alrededor de tres dÃ-as en llegar, chimuelo y yo volamos rompiendo nuestra marca de velocidad, cuando llegamos la isla era solo una roca caliente con un volcÃ¡n en el centro, no habÃ-a arboles solo cavernas, chimuelo y yo comenzamos a buscar a los niÃ±os pero solo encontramos desesperaciÃ³n, cuando entramos en la quinta caverna que explorÃ¡bamos hallamos al dragÃ³nâ€¦los niÃ±os ya estaban con OdÃ-n y su viaje al Valhala habÃ-a sido demasiado apresurado, nunca habÃ-a sentido tanta rabia como en ese momento, chimuelo estaba igual a mÃ-, aun asÃ-, intente acercarme al dragÃ³n y conectarme con Ã©l como lo hacÃ-a con los dragones salvajes, pero solo recibÃ- un araÃ±azo de su parte, el dragÃ³n me ataco instantÃ¡neamente sin siquiera intentar algo, chimuelo no dudo en lanzar un proyectil de plasma de su boca, al

parecer el fuego de chimuelo era efectivo, el dragÃ³n se enfureciÃ³ y comenzÃ³ una luchaâ€¦eso pensÃ© pero rÃ¡pidamente nos vimos en desventaja chimuelo y yo, ambos Ã©ramos pacifistas y el solo querÃ-a mÃ¡s muerte, a pesar de lo complicado que fue salimos de la caverna pero se desato una pelea en el aire, chimuelo y yo tenÃ-amos el factor velocidad, pero ese dragÃ³n tenÃ-a resistencia, el Ãºnico lugar donde el fuego de chimuelo parecÃ-a daÃ±arlo era su quijada, pero pocas veces mostraba su blanco, la lucha fue demasiado para nosotros que estÃ¡bamos en clara desventaja en tamaÃ±o y poder, cuando tuvimos la oportunidad le di la orden a chimuelo de que disparara a sus ojos, si no podÃ-a vernos tendrÃ-amos una ventaja, mi compaÃ±ero lo hiso lo dejamos ciego pero eso solo lo enfureciÃ³ mÃ¡s, aunque sus ataques fallaban seguÃ-an siendo poderosos, sabÃ-a que chimuelo estaba llegando a su lÃ-mite y tambiÃ©n yo, habÃ-amos volado sin parar tres dÃ-as, no comimos, y estÃ¡bamos sumergidos en una batalla que de seguir acabarÃ-a con nuestras vidasâ€¦ahÃ- fue cuando la recordÃ©, sus hermosos ojos azules como cielo, su cabello dorado como el sol, No, No morirÃ-a ahÃ-, No morirÃ-a sin antes volver a mi hogar y estar con la persona mÃ¡s importante para mÃ-, mÃ¡s aun no dejarÃ-a que una amenaza como esta llegara a Berk, tenÃ-a que encargarme de este dragÃ³n, entonces de la nada mi ingenio afloro de nuevo, se me ocurriÃ³ una forma de ganar sin matarlo, el dragÃ³n a pesar de ser ciego ahora, nos escuchaba perfectamente, asÃ- que idee una manera de encargarme de Ã©l, chimuelo y yo lo conducimos a la caverna en la que estaba inicialmente, una vez dentro nos fuimos a lo mÃ¡s profundo, cuando estÃ¡bamos ahÃ- vimos que como suponÃ-amos el dragÃ³n nos siguiÃ³, luchamos contra Ã©l y de alguna forma estÃ¡bamos escapando de la caverna, lanzo una llamarada que nos alcanzÃ³ a chimuelo y a mÃ-, sentÃ- mi espalda arder junto a mi hombro, pero era un pequeÃ±o precio a pagar, cuando me aleje lo suficiente le dÃ-a la orden a chimuelo de que disparara a las paredes de la caverna y en efecto, las paredes se comenzaron a caer obstruyendo el paso y dejando al dragÃ³n encerrado, hui con chimuelo de esa isla, acabamos llegando a la isla donde me encuentro, herido, cansado y hambriento, mi amigo estaba igual que yo, tenÃ-a varias quemadas leves y algunos golpes, no sabÃ-amos cuÃ¡nto tiempo mantendrÃ-an encerrado esas paredes de roca al Heraldo de la Muerte, pero una cosa si era segura, no permitirÃ-a que destruyera Berk, tome la decisiÃ³n de proteger a mi pueblo y mi amada Astrid sin importar el costoâ€¦_

_â€¦__Antes de regresar a Berk decidÃ- ir a las islas a advertir del dragÃ³n encerrado en la isla volcÃ¡nica y de lo peligroso que podrÃ-a ser, tambiÃ©n en una de esas islas forje mi espada la cual era mi mayor invento, Â¿Era efectiva contra el Heraldo de la Muerte?â€¦no lo sabÃ-a y no querÃ-a averiguarlo, pero algÃºn dÃ-a tendrÃ-a que hacerlo... _

Astrid terminÃ³ la lectura en silencio, las lÃ¡grimas bajaron por su rostro, aÃºn estaba procesando todo lo que habÃ-a leÃ-do, todo lo que habÃ-a sufrido, estaba claro que la experiencia vivida en esa isla volcÃ¡nica lo habÃ-a vuelto un poco mÃ¡s frÃ-o, pero lo que amÃ³ de Ã©l era que a pesar de todo lo que le habÃ-a ocurrido cuando llego de regreso a la isla se comportaba como el amable y cÃ¡lido chico de siempre.

Astrid cerrÃ³ el libro y lo colocÃ³ a un lado en el suelo, se girÃ³ un poco sin levantarse y tener una perspectiva de la mandÃ-bula de Hipo, ella recostÃ³ suavemente su cabeza en su hombro y alzo su mano hasta su cabello comenzando a acariciarlo.

Hipo la abrazo con ternura, era ella, era su Astrid y lucharÃ-a hasta su Ãºltimo aliento para protegerla y sabÃ-a que su fiel amigo chimuelo lo acompaÃ±arÃ-a hasta el mismo Helheim si era necesario para asegurar su protecciÃ³n.

â€”Astrid, no dejare que nada te pase, ni a ti ni a Berkâ€”fue lo que dijo Hipo mientras la apretaba contra sÃ- mismo.

La rubia inhalo tan profundo como pudo y exhalo, por alguna razÃ³n las palabras de Hipo la hacÃ-an sentir segura y con miedo a la vez, tenÃ-a en cuenta de que las palabras de Hipo no serÃ-an solo palabras, Ã©l darÃ-a su vida por ella y era eso lo que la aterraba, no querÃ-a perderlo.

â€”Donde tu vayas yo irÃ© Hipo, Te Amo y no me alejare de ti nunca mÃ¡s, lo que venga lo afrontaremos juntosâ€”dijo Astrid mientras levantaba su mirada para despuÃ©s darle un beso en la mandÃ-bulaâ€”bueno no quiero estar melancÃ³lica mÃ¡s tiempo, asÃ-queâ€”dijo la rubia mientras se levantaba de manera animadaâ€”vayamos a volar Hipo.

Hipo sonriÃ³ y se levantÃ³ del cÃ©sped, Astrid estaba caminando hacia chimuelo cuando Hipo la abrazo por la espalda atrayÃ©ndola hacia Ã©l, bajo un poco su rostro hasta estar a la altura del oÃ-do derecho de su rubia, la cual se sonrojo ante la acciÃ³n que Hipo estaba haciendo.

â€”_Astrid Hofferson_â€”susurrÃ³ Hipo haciendo que el corazÃ³n de la rubia se acelerara.

â€”Di-dimeâ€”fue lo Ãºnico que balbuceÃ³ Astrid, no podÃ-a pensar bien a causa de la ola de emociones que estaba causando Hipo con su repentina actitud acaramelada.

Hipo dio un pequeÃ±o respiro sobre el oÃ-do de ella que provoco que las piernas de la rubia empezaran a flaquear.

â€”_Se mi esposa_â€”fue lo que dijo Hipo de manera romÃ¡ntica mientras cerraba mÃ¡s su agarre sobre la cintura de Astrid quien aÃºn procesaba todo en su mente.

Astrid tenÃ-a su mundo de cabezas, Hipo habÃ-a dicho las palabras mÃ¡s esperadas por una mujer y lo habÃ-a hecho de manera romÃ¡ntica y tÃ-mida como era Ã©l.

â€”_Entonces que dices, Â¿Aceptas?_ â€”fue lo que pregunto Hipo de manera susurrante sobre el oÃ-do de Astrid, la chica solo asintiÃ³ sin decir palabra alguna y no es porque quisiera mantenerse callada, era porque la emociÃ³n que tenÃ-a en ese momento era tanta que las palabras no salÃ-an de su boca.

Astrid giro un poco sin soltarse de Hipo y le dio un beso en la mejilla para despuÃ©s darle otro en los labios, el compromiso entre los dos estaba sellado ahora.

El dÃ-a en Berk estaba muy animado, la tarde habÃ-a caÃ-do ya y la gente estaba de fiesta no solo porque fuese el festival de la aldea, la razÃ³n mÃ¡s importante para estar Berk tan animado habÃ-a sido causada por una joven pareja.

Hipo se encontraba caminando por la alegre plazuela de la mano de su prometida.

â€”Aun no me puedo creer que lo anunciamos a todosâ€”dijo Astrid abrazando Hipo para despuÃ©s pasar sus manos por detrÃ¡s de su cuello para inclinar su rostro un poco y poder darle el anhelado beso que le querÃ-a dar, juntÃ³ sus labios con los de su prometido y una descarga de sensaciones indescriptibles la embargaron, podÃ-a sentir como cada vello de su cuerpo se erizaba ante el mÃ-nimo contacto de cariÃ±o con Hipo.

â€”Dejen algo para la noche nupcialâ€”fue lo que dijo un habitante al ver a los dos tortolitos tan acaramelados.

Astrid se puso roja al escuchar esas palabras, Hipo por su parte se puso tan nervioso que comenzÃ³ a balbucear.

â€”Eh, yo, este, sÃ-, pero, es que nosotros, ustedesâ€”decÃ-a Hipo sin poder entenderse asÃ- mismo lo que trataba de decir.

Astrid recupero la cordura un poco mÃ¡s rÃ¡pido que Hipo, lo miro y esbozo una sonrisa cerrada al ver como su prometido se ponÃ-a nervioso con el tema, tan solo vasto que ella estirara su mano para atraer el rostro de Hipo hacia ella y viera sus ojos para calmarlo.

â€”Tranquilo, aquÃ- estoy contigoâ€¦siempreâ€”fue lo Ãºnico que dijo Astrid para que Hipo se relajara y le regalara un beso en la coronilla.

â€”Gracias, My Ladyâ€”dijo Hipo abrazando mÃ¡s a Astrid.

Ambos continuaron su paseo por la plazuela de Berk, habÃ-an volado toda la maÃ±ana y poco despuÃ©s del medio dÃ-a decidieron anunciar su compromiso a todos, la noticia era algo que ya se esperaba desde hacÃ-a un tiempo en Berk, no es que fuese una relaciÃ³n espontanea de la que nadie se esperarÃ-a que sucediera, pero desde que los dragones comenzaron a vivir en Berk y que Hipo habÃ-a sido besado por Astrid frente a todos despuÃ©s la batalla con La Muerte Roja, cualquiera sabÃ-a que era cuestiÃ³n de tiempo para que esos dos acabaran juntos, algunos pensaban que despuÃ©s de que Hipo regresara de su aventura en otros lugares se casarÃ-a con Astridâ€¦gran acierto.

Estoico decidiÃ³ que la fiesta deberÃ-a seguir por una semana, por suerte la futura jefa de Berk lo convenciÃ³ de que no era necesario.

La fiesta en la noche se desato con mayor fuerza en la aldea, todos festejaban como si no hubiera un maÃ±ana, como era de esperarse los tortolitos se habÃ-an escapado y estaban en un pequeÃ±o paraje, era mÃ¡s bien un acantilado con la vista perfecta del cielo estrellado y la luna llena, Hipo tenÃ-a abrazada a Astrid sin la menor intenciÃ³n de soltarla, Ã©sta Ãºltima estaba completamente feliz por poder disfrutar ese momento con la persona que amaba.

A lo lejos de la isla a tan solo unas horas, en el horizonte aun imposible de ver pero seguro en su marcha hacia Berk se hallaba un dragÃ³n volando a gran velocidad con una sed incontrolable de venganza, su vista le habÃ-a sido arrebatada por un dragÃ³n y su jinete; y ahora se dirigÃ-a a donde su olor le decÃ-a que estaban

esos dos, tomarÃ-a venganza y disfrutarÃ-a el devorar a ese humano que se atreviÃ³ a encerrarlo en esa isla.

Chimuelo estaba a unos metros de su amigo y Astrid, cuando sintiÃ³ ese impulso dentro de sus sentidos los cuales se agudizaron en respuesta a una sola cosaâ€¦su instinto, el cual le decÃ-a que algo peligroso venÃ-a, chimuelo se tensÃ³ al momento y se dirigiÃ³ hacia su jinete.

Hipo estaba dÃ¡ndole un beso a Astrid cuando fue jalado por chimuelo de manera brusca.

â€”Chimuelo, Â¿QuÃ© haces? â€”pregunto Hipo al ver la reacciÃ³n de su compaÃ±ero, el dragÃ³n solo emitÃ-a gruÃ±idos y movimientos bruscos mientras convencÃ-a a su amigo para que lo montara.

Astrid no entendÃ-a absolutamente nada del comportamiento de chimuelo, por contrario Hipo al ver la mirada de su amigo lo supo, era el, ese dragÃ³n venÃ-a a Berk.

â€”Astrid, regresa a la aldea, que ningÃºn jinete monte su dragÃ³n y que todos se resguardenâ€”dijo de manera seria, Astrid solo tomo unos segundos para entender lo que le decÃ-a su novio.

Hipo monto a chimuelo, pero antes de que alzara el vuelo Astrid lo tomo de la manga izquierda de su camisa, Hipo bajo el rostro para ver a Astrid a los ojos.

â€”Vuelveâ€”le dijo Astrid con los ojos cristalizados por el miedoâ€”_Debo ser fuerte_â€”pensÃ³ la rubia.

Hipo esbozo una sonrisa cerrada se inclinÃ³ un poco mÃ¡s para darle un beso en la mejilla, el cual Astrid recibiÃ³ pero no se conformÃ³ con solo eso, la jalo para darle un beso en los labios.

â€”Regresare pronto, lo prometoâ€”fue lo que dijo Hipo mientras se acomodaba de nuevo en chimuelo.

Y de repente alzo el vuelo a una velocidad increÃ-ble dejando a Astrid ahÃ- sola, no podÃ-a mirar atrÃ¡s, tenÃ-a que ir a enfrentarse a su destino, debÃ-a evitar que el Heraldo de la Muerte se acercara a Berk.

* * *

><p>Espero que les haya gustado esta segunda parte de esta pequeÃ±a historia de amor, les invito a visitar mis otras Historias: Por Una Rebanada de Pastel y _Merry Christmas Juvia._**

REVIEWS

POR FAAAAAA XD

3. Sacrificio Necesario

.:.:.

Hola a todos no saben cuÃ¡nto siento haberme atrasado en subir el

capÃ-tulo final de esta pequeÃ±a historia de amor y amistad, gracias por su paciencia y sus reviews.

Espero que sea de su agrado.

* * *

><p>HTTYD y sus personajes son propiedad de

Paramount Pictures & DreamWorks Animations SKG

LA CALIDEZ DEL CORAZÃ“N

Por

LucasElric

* * *

><p>Sacrificio Necesario

La noche era iluminada con el esplendor de la luna llena y las estrellas, el reflejo de la luna sobre el mar era una especie de sueÃ±o para quien lo viera, pero era una calma que anteponÃ-a a la tormenta como dicen por ahÃ-.

Astrid no le habÃ-a dicho a ninguno en la aldea lo sucedido, sabÃ-a que en cuanto les dijera que Hipo habÃ-a ido a luchar solo, todo Berk irÃ-a en su ayuda por eso tan solo corriÃ³ por la plazuela hasta los establos que se habÃ-an creado para los dragones, entro apresuradamente y la vio, su amiga estaba durmiendo en un pedestal.

Se acercÃ³ a ella y la despertÃ³.

â€”Tranquila chica, vamos, tenemos que irnosâ€”fue lo Ãºnico que le dijo a su dragÃ³n la rubia.

Levantaron el vuelo, nadie en Berk se dio cuenta de lo sucedido, la fiesta estaba al mÃ¡ximo asÃ- que no se preguntaron si era extraÃ±o que Astrid saliera a pasear en Tormenta.

â€”_Hipo, te prometÃ- que no te dejarÃ-a solo_â€”fue lo que susurro Astrid.

De repente una serie de recuerdos la inundaron "_Hola Astrid, hola Astrid, hola Astrid, hola; tenÃ-a que admitirlo le encantaba escucharlo mencionar su nombre de esa manera tan nerviosa, aun no lograba entender porque se habÃ-a fijado en ese chico, bueno cuando tienes 12 aÃ±os haces locuras, pero de eso a enamorarte del chico mÃ¡s...bueno mÃ¡s Hipo de la aldea, no era el mejor vikingo de la aldea, no ese serÃ-a su padre Estoico, tampoco el mÃ¡s valiente, esa sin duda era ella, tampoco era el mÃ¡s estudiado en todo tipo de ciencias ese era Patapez, tampoco era un chico tan problemÃ¡tico y revoltoso como Tacio y Tilda, ni mucho menos el mÃ¡s musculoso y fanfarrÃ³n como PatÃ¡n, pero...Si no era nada de eso entonces que es lo que la habÃ-a cautivado? HabÃ-a sido su buen corazÃ³n, Hipo no era nada de lo anterior, Ã©l era humilde, sencillo, muy creativo e ingenioso, amable, desinteresado, esas cualidades impropias de un

vikingo la conquistaron. SucediÃ³ despuÃ©s algo que cambiarÃ-a a Berk para siempre. La guerra con los dragones terminarÃ-a con ese simple hecho y es que cualquier vikingo no habrÃ-a dudado en haber matado a ese Furia Nocturna pero Hipo no, el yendo contra toda la tradiciÃ³n vikinga mata dragones, decidiÃ³ que podrÃ-a hacerse amigo del dragÃ³n...y lo logro._

La primera vez que Astrid vio a chimuelo creyÃ³ que era una alucinaciÃ³n suya, ese mismo dÃ-a Astrid cayÃ³ ante el encanto de Hipo, no es como si le empezara a gustar solo por el dragÃ³n, No. A ella ya le atraÃ-a Ã©l desde hacÃ-a un par de aÃ±os atrÃ¡s, pero a como estaban las cosas en Berk ni loca admitirÃ-a que estaba perdiendo la cabeza por el chico menos vikingo de la aldea, pero despuÃ©s del mÃ¡gico paseo que le dio en las nubes y no solo eso, tambiÃ©n le mostro una increÃ-ble determinaciÃ³n por proteger a su "mascota", ante tales hechos, ella arrojo por el precipicio toda esa basura "del que dirÃ¡n", le gustaba Hipo y ya.

Â¿QuiÃ©n podrÃ-a saber que al dÃ-a siguiente todo Berk se enterarÃ-a del secreto de Hipo? Eso lo llevo a su mÃ¡s grande aventura, donde vio la verdadera valentÃ-a de Hipo al enfrentarse al "Muerte Roja", aunque claro ella siempre decÃ-a "no es divertido si no te quedan cicatrices", algo asÃ- le paso a Hipo quien a cambio de su victoria entrego una pierna, despuÃ©s de ello Astrid se atreviÃ³ a hacer algo que ni en sus sueÃ±os mÃ¡s alocado harÃ-a frente a todo Berk, con solo recordarlo su cara se ponÃ-a roja."

La tensiÃ³n que invadÃ-a el cuerpo de Astrid se comenzÃ³ a minorar, esa lluvia de recuerdos le hiso esbozar una sonrisa breve, sabÃ-a que su lugar ahora y era alado de Ã©l.

â€”RÃ¡pido Tormentaâ€”fue lo que le dijo a su dragÃ³n mientras se dirigÃ-a en direcciÃ³n del horizonte, si algo habÃ-a aprendido su dragÃ³n en estos aÃ±os de ausencia de Hipo era a olfatear, y ahora su dragÃ³n sabÃ-a mÃ¡s o menos la direcciÃ³n donde se encontraba.

El silencioso cielo nocturno fue invadido por un rugido estremecedor acompaÃ±ado de una llamarada, a lo lejos de Berk a unas horas de distancia un dragÃ³n sobre volaba con sed de sangre y venganza. En esa misma direcciÃ³n un joven volaba a mÃ¡xima velocidad en su dragÃ³n, ambos iban a una velocidad insÃ³lita.

â€”Tsk, me hubiese gustado tener mi armaduraâ€”fue lo que dijo Hipo mientras se inclinaba un poco hacia adelante para ganar aÃºn mÃ¡s velocidad.

Toco la montura de chimuelo y sintiÃ³ un alivio al notar el bulto que habÃ-a asegurado en esta, la empuÃ±adura de su espada estaba ahÃ-, nunca la dejaba en otro lugar.

La velocidad que alcanzo el Furia Nocturna supero con creces su propio record, el tiempo que debieron haber tardado lo redujeron en menos de una hora. Hipo le ordeno a chimuelo que se detuviera.

Al detenerse pudo ver en el horizonte a lo lejos una figura para el inconfundible, el Heraldo de la Muerte venÃ-a hacia Berk sin duda.

â€”Vamos amigo subamos arriba de las nubesâ€”fue lo que dijo Hipo a su dragÃ³n.

Chimuelo se elevÃ³ tan alto hasta perderse en las nubes, se hallaba mÃ¡s arriba de lo que volarÃ-a normalmente, una vez ahÃ- retomaron el curso pero esta vez iban solamente planeando con las corrientes de aire para no hacer ruido.

El Heraldo de la Muerte comenzÃ³ a disminuir su velocidad, su instinto le decÃ-a que esos dos estaban cerca, pero sin el sentido de la vista. Solo podÃ-a valerse del oÃ-do ya que el olfato no era muy confiable en ese momento puesto que la brisa marina bloqueaba sutilmente un poco el olor de esos dos.

Hipo en cuestiÃ³n de momentos se hallÃ³ varios de cientos de metros arriba de su enemigo, planeaba una emboscada.

Cerca de allÃ- habÃ-a una isla lo suficientemente grande, era del tipo planicie sin alguna montaÃ±a o caverna para ocultarse, tenÃ-a pequeÃ±os montÃ-culos de rocas y un bosque algo seco por la estaciÃ³n en la que se hallaban, la playa era extensa. Hipo observo esta misma isla y decidiÃ³ que allÃ- serÃ-a el lugar de su batalla.

Tan solo acaricio la cabeza de chimuelo y sin decir palabra alguna el dragÃ³n asintiÃ³. Hipo se soltÃ³ del agarre del arnÃ©s de la silla de montar de su amigo. No sin antes tomar la empuÃ±adura de su espada y colocarla en su cinturÃ³n, tambiÃ©n le dejo colocado el muelle de vuelo a su amigo para que pudiera volar sin Ã©l.

Se levantÃ³ con cuidado de la silla y se parÃ³ haciendo equilibrio en chimuelo para despuÃ©s dejarse caer en direcciÃ³n del dragÃ³n enemigo. Chimuelo apenas sintiÃ³ como su jinete se arrojaba se girÃ³ y volÃ³ hacia el oeste.

Hipo caÃ-a de manera silenciosa. HabÃ-a calculado con gran precisiÃ³n su lugar de aterrizaje por asÃ- decirse, tomo la empuÃ±adura de su espada esperando el momento de comenzar la batalla. Lo siguiente que paso fue tan rÃ¡pido que el Heraldo no pudo prevenirlo.

La confianza que habÃ-an demostrado Hipo y Chimuelo en ese momento era para admirar, sin decir palabra alguna Hipo le dio a entender a su amigo lo que debÃ-an hacer. Chimuelo actuÃ³ basÃ¡ndose en la total confianza de su jinete y amigo.

Un ataque combinado hicieron Hipo y Chimuelo con una sincronÃ-a perfecta justo en el momento en el que Hipo cayo en la espina dorsal del dragÃ³n, chimuelo lo habÃ-a embestido por el flaco izquierdo, al momento en el que era embestido el Heraldo, Hipo activo su espada y la enterrÃ³ en la ala izquierda del dragÃ³n enemigo, hiso un corte transversal de tal manera que le fuera completamente inÃºtil el ala para volar, el Heraldo soltÃ³ un rugido desgarrador, habÃ-a sido herido en sus propias narices por un simple humano y su mascota.

Chimuelo empujo con toda la fuerza que tenÃ-a al Heraldo en direcciÃ³n de la isla, Hipo por su parte siguiÃ³ agrandando el corte en el ala izquierda, Heraldo como tenÃ-a las garras extremidades cortas no pudo defenderse de ese ataque combinado.

â€” Â¡Ahora! â€”fue lo que grito Hipo a chimuelo.

El Furia Nocturna extendiÃ³ sus alas para poder alejarse un poco de

su adversario y lanzo uno de sus proyectiles hacia la parte daÃ±ada. En ese momento Hipo ya habÃ-a saltado del Heraldo, el impacto de chimuelo dio justo en el blanco, el Heraldo rugiÃ³ nuevamente y lanzo un coletazo hacÃ-a la direcciÃ³n que creyÃ³ que estaban sus enemigos, chimuelo estuvo a casi nada de cortarse con los ganchos afilados que tenÃ-a el Heraldo en su cola.

Chimuelo entonces volviÃ³ a disparar esta vez tratando de darle en la mandÃ-bula, pero el Heraldo conocÃ-a su propio punto dÃ©bil asÃ- que comenzÃ³ a moverse frenÃ©ticamente evitando el disparo de chimuelo, Hipo que caÃ-a en picada fue rescatado por su amigo en el momento justo.

â€”Bien hecho amigoâ€”fue lo que dijo Hipo retomando lugar en la montura mientras veÃ-a como el Heraldo se desplomaba en la playaâ€”Vamos amigo, tenemos que encargarnos de Ã©l.

Ambos llegaron en instantes a la playa, al tocar la arena se dividieron nuevamente, vasto con que Hipo mirara a Chimuelo a los ojos para que Ã©ste comprendiera el plan, el atacarÃ-a desde el aire mientras que su jinete lo hacÃ-a por tierra.

Hipo corriÃ³ atreves de la arena, en ese momento le hubiera gustado no tener esa prÃ³tesis ya que seguramente podrÃ-a moverse mÃ¡s rÃ¡pido con una pierna real.

El Heraldo comenzÃ³ a moverse hacia un pequeÃ±o claro con montÃ-culos de rocas cerca del bosque, enfurecido por lo que le habÃ-an hecho comenzÃ³ a lanzar llamaradas por todos lados, el fuego alcanzo el bosque que rÃ¡pidamente se incendiÃ³. Hipo corroboro que su adversario tras varios intentos de querer elevarse en el aire solo caÃ-a desplomado en el suelo a penas se levantaba un par de metros.

En ese momento chimuelo lanzo una serie de disparos a la espalda del dragÃ³n enemigo, Hipo no desperdicio la distracciÃ³n que su amigo habÃ-a creado, corriÃ³ hacia el Heraldo con la espada en llamas.

El Heraldo lo olio. Era Ã©l, era ese humano que se habÃ-a atrevido a mancillar su orgullo como dragÃ³n tanto, no solo lo habÃ-a dejado ciego, ahora le habÃ-an quitado el privilegio de surcar los cielos, al menos si iba a morir se llevarÃ-a al humano que causo todo.

Hipo se acercÃ³ tanto al Heraldo, quizÃ¡s demasiado porque cuando se dio cuenta el Heraldo estaba por lanzar una llamarada hacia Ã©l, por suerte la evadiÃ³ con destreza aunque en ese preciso momento el Heraldo habÃ-a usado esa llamarada como una mera distracciÃ³n para hacer que el humano bajara la guardia, justo despuÃ©s de que lanzo la llamarada se lanzÃ³ sobre el lugar donde su olfato le decÃ-a que se habÃ-a arrojado el humano.

Entonces paso algo que desgarro el corazÃ³n de Hipo, el Heraldo habÃ-a lanzado una feroz mordida en su direcciÃ³n, Hipo estaba acorralado por uno de los montÃ-culos de roca cuando vio cÃ³mo su enemigo se habÃ-a lanzado hacia el con las fauces abiertas creyÃ³ que serÃ-a su fin, entonces su amigo apareciÃ³.

Su dragÃ³n se interpuso entre la mordida del Heraldo y el.

â€” Â¡Chimuelo! â€”el grito desgarrador de Hipo se extendiÃ³ por el

lugar.

El Heraldo habÃ-a encajado sus fauces en la parte derecha del Furia Nocturna abarcando la pata delantera derecha, una parte de su pecho inferior y gran parte del ala derecha, Chimuelo no emitiÃ³ ni un solo rugido de dolor, al contrario no dudo en sujetarse con su pata izquierda el hocico del Heraldo y contra todo pronÃ³stico hiso que el dragÃ³n se girara exhibiendo su quijada.

Hipo lo supo en ese momento, chimuelo le estaba dando el blanco perfecto para que enterrara su espada en su punto dÃ©bilâ€¦pero a que costo.

El joven vikingo apretÃ³ la empuÃ±adura y se abalanzo sobre la quijada del dragÃ³n. Para su mala suerte el Heraldo se girÃ³ nuevamente y en un movimiento brusco lanzo a chimuelo hacia Hipo.

Hipo quedo aturdido por el golpe que recibiÃ³, se mirÃ³ un poco desorientado vio a su amigo a su lado, chimuelo estaba herido gravemente, Ã©l podÃ-a ver claramente como el ala de su amigo estaba demasiado daÃ±ada y no solo eso, la herida en su pecho y pata eran profundas, de ellas salÃ-a sangre.

Aun asÃ- chimuelo se lanzÃ³ nuevamente contra el Heraldo esta vez fue un golpe de frente, chimuelo lanzo un proyectil justo en la cara del Heraldo haciendo que rugiera de dolor, pero el ataque del Furia Nocturna no se detuvo ahÃ-, ya que de inmediato se arrojÃ³ contra el rostro del dragÃ³n y lo obligÃ³ a mirar al firmamento. Hipo ya se encontraba corriendo en direcciÃ³n de ellos dos para intentar una vez mÃ¡s enterrar su espada en la quijada.

CorriÃ³ tan rÃ¡pido como pudo, la adrenalina estaba en cada fibra de su cuerpo no le importo el cansancio y los raspones y golpes que se habÃ-a hecho, se lanzÃ³ sobre el Heraldo y enterrÃ³ por fin la hoja de su espada en la quijada. Pero algo no estaba bien, Hipo escucho el alarido desgarrador de dos dragones no solo de uno como debÃ-a ser.

Hipo soltÃ³ la empuÃ±adura se arrojÃ³ al suelo cuando levanto la vista miro que el Heraldo tenÃ-a en su quijada la espada que Ã©l habÃ-a forjado, pero tambiÃ©n lo miro. Su amigo estaba sobre la parte inferior detrÃ¡s de la cabeza del Heraldo con la cola del mismo atravesÃ¡ndolo en el centro.

El Heraldo habÃ-a lanzado un golpe como si fuese un escorpiÃ³n y habÃ-a enterrado sus ganchos filosos en la parte baja de la montura de chimuelo, estaba claro que ambos dragones habÃ-an recibido un golpe letal.

El dragÃ³n enemigo se desplomo pesadamente, el Furia Nocturna aÃºn estaba encima de el con los ganchos de su cola atravesÃ¡ndolo.

â€” Â¡No! Â¡Chimuelo! â€”fue lo que grito Hipo mientras corrÃ-a hacia su amigo.

Al llegar a los dos dragones, escalo a como pudo el ya cadÃ¡ver del Heraldo, al llegar arriba estaba su fiel compaÃ±ero, Hipo se apresurÃ³ a sacar la pesada cola que atravesaba a su amigo.

Astrid volaba tan rÃ¡pido como Tormenta podÃ-a, al cabo de un par de horas vio a lo lejos una isla que tenÃ-a un incendio, la isla no tenÃ-a montaÃ±as o riscos por lo que se podÃ-a ver perfectamente el fuego que consumÃ-a parte del bosque.

â€”Es allÃ-â€”dijo Astrid mientras se apresuraba a descender en direcciÃ³n del lugar.

Antes de llegar al suelo pudo ver el cuerpo inerte de un dragÃ³n que desconocÃ-a, ese dragÃ³n solo lo habÃ-a visto en el libro que Hipo trajo de su viaje. Lo que llamo toda su atenciÃ³n fue a que a unos metros del cuerpo de ese dragÃ³n habÃ-a dos siluetas que reconociÃ³ al instante, se apresurÃ³ a desmontar de Tormenta y comenzÃ³ a caminar apresuradamente hacia Hipo.

Astrid se detuvo al instante al ver la escena, Hipo estaba a lado de chimuelo quien tenÃ-a mÃºltiples heridas, no tenÃ-a que ser sabÃ-a para comprender la gravedad de las heridas de chimuelo.

Se acercÃ³ en silencio seguida por Tormenta.

â€”Tranquilo amigo todo estarÃ¡ bienâ€”decÃ-a Hipo mientras acariciaba el lado derecho de la cabeza de su dragÃ³n.

Astrid se acercÃ³ en silencio, se arrodillo junto a Hipo sin decir palabra alguna, colocÃ³ su mano sobre la cabeza de chimuelo quien dejÃ³ escapar un pequeÃ±o suspiro ante el tacto de la chica.

â€”Lo venciste chimuelo, eres estupendoâ€”dijo Astrid con la voz comenzando a quebrÃ¡rsele por el nudo en la garganta que se le estaba formando.

â€”Hiciste un gran trabajo amigoâ€”decÃ-a Hipo con tristeza en su vozâ€”gracias a ti, Berk estÃ¡ a salvo.

Tormenta se acercÃ³ un poco y comenzÃ³ a soltar pequeÃ±os gemidos indescriptibles para las dos personas que estaban ahÃ-, pero chimuelo comprendÃ-a esos sonidos a los que respondÃ-a con pequeÃ±os sonidos y jadeos.

â€”Cuan-cuando regresemos a Berk podrÃ¡n ver lo valiente que fuiste chimueloâ€”dijo Astrid con pequeÃ±os brotes de lÃ¡grimas en sus ojos, no podÃ-a resistir ver esa escena.

Chimuelo soltÃ³ un pequeÃ±o rugido que se fue haciendo pequeÃ±o.

Hipo entendiÃ³ eso como una despedida de su buen amigo.

â€”Gracias amigo, ve ahora chimuelo, mejores cielos te esperan de ahora en adelante, surcaras los cielos mÃ¡s azules que puedas imaginar, no estarÃ¡s solo amigo mÃ-o seguro que allÃ- a dÃ³nde vas habrÃ¡n muchos dragones y muchos Furia Nocturna, ve tranquilo amigo mÃ-o tu travesÃ-a por esta tierra a terminado, cuando menos lo esperes estaremos montando juntos los cielos de nuevo, mientras espÃ©rame.

Chimuelo escucho cada palabra de su amigo humano, despuÃ©s se sumergiÃ³ en un eterno sueÃ±o profundo, ahora irÃ-a como su amigo le dijo a volar en cielos mÃ¡s azules con muchos dragones y le habÃ-a

prometido que algÃºn dÃ-a volverÃ-an a volar juntos.

El brillo de los ojos de chimuelo se fue apagando poco a poco hasta quedar totalmente carentes de toda vida, Hipo abrazo el cuerpo del que fue su mejor amigo por mucho tiempo.

Astrid lo Ãºnico que pudo hacer en ese momento fue abrazar a Hipo, no sabÃ-a cÃ³mo ayudarlo, lo Ãºnico que sabÃ-a era que lo necesitaba.

Tiempo despuÃ©sâ€¦

Han transcurrido alrededor de dos aÃ±os desde que Hipo habÃ-a regresado de esa isla donde habÃ-a perdido a su mejor amigo, nunca mÃ¡s se atreviÃ³ a montar a otro dragÃ³n excepto a Tormenta, a la cual montaba cuando Astrid tenÃ-a ganas de dar un paseo con Ã©l, ahora Ã©l era el jefe de Berk, hacia aproximadamente diez meses que lo era, tambiÃ©n se habÃ-a casado con Astrid hacia un aÃ±o ya y ahora estaban esperando a su primer hijo.

Era ya tarde ese dÃ-a y el ocaso se habÃ-a adelantado, el cielo se habÃ-a teÃ±ido de un azul oscuro que solo era iluminado por la luna llena. Hipo estaba en el acantilado donde habÃ-a estado con Astrid esa noche que se fue a luchar con el Heraldo de la Muerte, se encontraba mirando el horizonte.

â€”Todo Berk supo lo que hiciste amigo mÃ-o, sabes serÃ© padre en unos meses, Astrid a veces se pone un poco exigente, pero es por los cambios de humor por el embarazoâ€”Hipo esbozo una sonrisa al ver el horizonte, se girÃ³ y comenzÃ³ a caminar en direcciÃ³n a la aldea.

A lo lejos se escuchÃ³ como un susurro el sonido que caracterizaba su vuelo veloz, invisible para los vivos un dragÃ³n negro volaba tan alto como la luna, la expresiÃ³n en sus ojos era de alegrÃ-a, esperaba con firme lealtad el dÃ-a que volverÃ-a a volar con su jinete por los cielos.

FIN.

* * *

><p>Bueno estimados lectores, espero que les haya gustado esta pequeÃ±a historia de amor y amistad, tal vez no esperaban que Chimuelo muriera o tal vez sÃ-, no lo sÃ©, aun asÃ- reitero fue un verdadero placer compartir esta historia que saliÃ³ de mi mente con ustedes.<p>

Esto comenzÃ³ a formarse espontÃ¡neamente despuÃ©s de que mire la segunda parte de HTTYD y gracias a su aceptaciÃ³n, me motivo a escribirle un poco mÃ¡s, porque tenÃ-a pensado dejarla como un OS.

Les comento que ya estoy trabajando en otra historia de HipoXAstrid, en cuanto tenga bien armada la trama y lo demÃ¡s la comenzare a publicar.

Nuevamente Â¡Gracias!

Sin mÃ¡s que decirles que hasta otra.

End
file.